

Repunte impulsado por la minería y por sensación de mayor estabilidad: ¿Cambio de ánimo? Asoman percepciones más optimistas en negocios y clientes

La confianza de los empresarios en la economía marcó su mejor resultado desde enero de 2022, mientras que las expectativas de los consumidores llegaron al nivel más alto desde agosto de 2018.

JOAQUÍN AGUILERA Y CATALINA MUÑOZ-KAPPES

Indicador de Icare y la UAI: Tras triunfo de Kast, empresarios ven con mejor perspectiva el futuro de la economía

La elección del republicano José Antonio Kast como el próximo Presidente de la República precipitó la confianza empresarial hacia el optimismo, en lo que es el mejor resultado mensual desde hace cuatro años.

El Indicador Mensual de Confianza Empresarial (IMCE), que elaboran Icare y la Universidad Adolfo Ibáñez, marcó en enero 52,12 puntos. Un indicador por sobre los 50 puntos refleja una visión optimista, mientras que bajo ese umbral se habla de que las perspectivas son pesimistas.

“Enero marca un punto de inflexión relevante para la economía chilena. El IMCE vuelve a terreno optimista, impulsado por una mejora transversal de expectativas, una inflación esperada más contenida y un repunte en producción y ventas esperadas”, comenta Paulina Yazigi, presidenta de la Asociación de AFP e integrante del Círculo de Economía y Finanzas de Icare.

Es tan solo la segunda vez que la confianza empresarial se encuentra en terreno positivo en el gobierno del Presidente Gabriel Boric. La vez pasada ocurrió en febrero de 2025, cuando el indicador llegó a 51,47 puntos. Así, la cifra alcanzada en enero es la más alta desde enero de 2022.

En enero, la confianza empresarial estuvo impulsada por las mejores perspectivas de la minería. Aunque todos los sectores aumentaron sus índices de confianza, la minería incrementó sustancialmente respecto del mes anterior, hasta llegar a 63,8 puntos, en un contexto en que el precio del cobre ha batido récords.

“Es muy positivo ver la con-

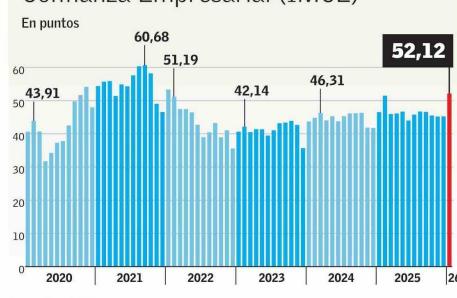
fianza empresarial con una tendencia al alza y, este mes, en su mayor nivel desde 2022. En minería, los resultados del estudio se alinean con la visión global favorable sobre las perspectivas del sector y, en particular, del cobre, que cumple un rol clave en la transición energética y en las nuevas tecnologías de energía e información que están transformando al mundo. La oportunidad es clara: fortalecer la competitividad de la industria y aportar al desarrollo”, comenta Mauricio Ortiz, CFO & VP Finanzas de Antofagasta Minerales e integrante del círculo de Economía y Finanzas de Icare.

Las señales sobre creación de empleo

Respecto al mercado laboral, los expertos ven señales mixtas. Yazigi comenta que, en el lado positivo, “las expectativas de empleo aumentan y se ubican en niveles expansivos, junto con mayores planes de inversión”. Sin embargo, por otro lado, ve que “persisten presiones salariales elevadas y una demanda aún débil en sectores intensivos en mano de obra como la construcción, lo que sigue limitando la creación de empleo formal”.

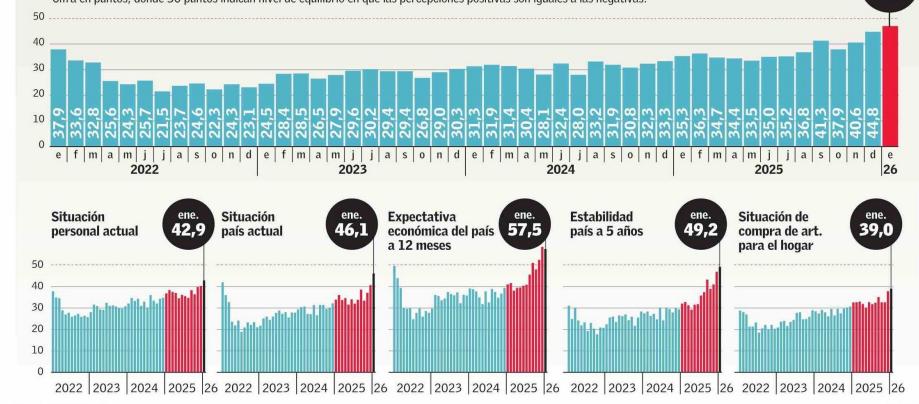
Para Juan Pablo Medina, académico de la Escuela de Negocios UAI, las mejores perspectivas sobre la economía chilena y los negocios “parecen que también alimentan un mayor optimismo para los planes de inversión de las empresas, lo cual pudiera ayudar una creación de puestos de trabajo más dinámica en el futuro”.

Indicador Mensual de Confianza Empresarial (IMCE)



Índice de percepción de la economía (Ipec)

Cifra en puntos, donde 50 puntos indican nivel de equilibrio en que las percepciones positivas son iguales a las negativas.



Alcanzan su mejor nivel en ocho años y se acercan a “punto de equilibrio”: Expectativas de los consumidores sobre situación financiera repuntan con fuerza

Un nuevo ciclo político, cifras de inflación contenidas y con proyecciones a la baja, un precio del cobre en precios récord y un escenario externo más favorable de lo que se observaba hace un año atrás han impulsado las expectativas de inversión y el ánimo de los mercados hacia arriba en los últimos meses, y este escenario parece verse reflejado desde el punto de vista de los consumidores. De acuerdo a la consultora NielsenIQ, el Índice de Percepción de la Economía (Ipec), que pondera la mirada de este grupo sobre distintos elementos del desempeño actual y futuro de la economía.

Asimismo, al analizar los subíndices que componen el Ipec se observa que el repunte del optimismo está apalancado principalmente por las expectativas futuras sobre la economía,

segmentos de la población, como los grupos socioeconómicos ABC1 y C2, el Ipec ya superó el umbral del pesimismo, mientras en el caso de los hombres y en el tramo etáreo de entre 18 y 35 años, el Ipec se ubica por encima del índice general.

En términos generales, el informe destaca que “la mejora se da en un contexto de mayor estabilidad macroeconómica, con señales de crecimiento de la actividad y condiciones financieras más favorables y llegando casi al punto de equilibrio”. Uno de los factores que aparentemente ha incidido en el repunte de las expectativas a futuro tiene que ver con el contexto político, dado por la elección de José Antonio Kast, que replica la tendencia observada tras elecciones anteriores en el Ipec. De hecho, no es casualidad que los puntajes máximos observados previamente a este ciclo son de entre 2017 y 2018, justo durante la elección y el primer año de administración del segundo gobierno del presidente Sebastián Piñera.

El Ipec se calcula mediante la aplicación mensual de un cuestionario estructurado a una muestra aproximada de 1.100 personas mayores de 18 años, residentes en las principales ciudades del país. Hasta febrero de 2018, el índice estuvo aso-

ciado a un prolongado período de tensiones económicas y sociales, que incluyó las señales previas al estallido social, el estallido social mismo, la pandemia de Covid-19 y el posterior proceso constitucional. Este ciclo extendido introdujo cambios sociales, sanitarios e institucionales que deterioraron la confianza económica de manera persistente”.

El analista agrega que la percepción de que el futuro podría ser mejor que el presente se ha ido consolidando, pese a la aparición de señales de cautela. “Que la percepción actual se ubique por debajo de las expectativas sugiere que el optimismo de corto plazo es frágil y altamente sensible a eventos recientes”, agrega, en relación a la coincidencia temporal con hechos como los incendios forestales, las tensiones geopolíticas entre Estados Unidos y Venezuela o el cambio de gobierno.

Pese al repunte, existen todavía indicadores donde la recuperación en torno a niveles de 2018 es más lejana. Según Rivas, esto ocurre especialmente en la percepción de capacidad de compra de los hogares, donde el puntaje es de 39 unidades, muy lejos de los 58,9 puntos observados en el mismo mes de 2019, además de estar muy lejos del Ipec general.

OPTIMISMO La expectativa de los consumidores marcó el mejor resultado desde agosto de 2018.

La recuperación

El puntaje da cuenta de una recuperación importante en relación a enero del año pasado (35,3 puntos) y mucho más pronunciada en relación a 2024 (31,3). De hecho, el resultado deja al indicador a solo un paso de lo que en la medición se considera un nivel “optimista” (sobre 50 puntos), un umbral que no se alcanza desde julio de 2018. De hecho, para algunos

expertos, el repunte del Ipec debe interpretarse con una mirada histórica, ya que surge después de varios años marcados por episodios de alta incertidumbre. La caída del índice desde fines de 2018 estuvo aso-